

C.A. de Santiago

Santiago, catorce de octubre de dos mil veintidós.

Vistos:

Por sentencia de diecinueve de julio de dos mil veintidós, dictada por el Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT T-561-2020, se acogió, sin costas, la demanda de tutela laboral interpuesta por doña Teresita Orellana Islas en contra de las demandadas Comidas Preparadas Elvira Del Carmen Muñoz Estrada EIRL, doña Elvira Del Carmen Muñoz Estrada, y don Ricardo Patricio Sepúlveda Muñoz, declarando que los demandados, conforman una unidad económica; que existió una relación laboral entre la demandante y los demandados entre los meses de junio de 2019 y enero de 2020; que se vulneró el derecho a la integridad física y síquica de la actora por acoso laboral; que el despido es nulo, y se les condenó solidariamente a las 3 demandadas al pago de la sanción del artículo 489 del Código del Trabajo, por 8 remuneraciones, el mes de aviso previo, remuneración de los 18 días de enero de 2020, feriado proporcional, cotizaciones previsionales del período trabajado, remuneraciones desde la fecha del despido y hasta la convalidación del mismo, todo ello con reajustes, intereses y sin costas, rechazando en lo demás, la demanda.

Contra ese fallo las partes demandadas dedujeron recurso de nulidad, el que se sustentó en tres causales, interpuestas de modo subsidiario, siendo la primera causal la del artículo 478 letra d) del Código del Trabajo, esto es, por haberse violado en el juicio las disposiciones establecidas en la ley para la inmediación; la segunda causal se fundamenta en el artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, por haber sido dictada la sentencia con infracción manifiesta de las normas sobre apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, y la tercera basada en el artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, esto es, cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior.



Solicitan que esta Corte conociendo del recurso, lo acoja, declare nulo el referido fallo, y dicte la correspondiente sentencia de reemplazo, que rechace la denuncia interpuesta, con expresa condena en costas.

Declarado admisible el recurso se procedió a su conocimiento en la audiencia del día veintiuno de septiembre último, oportunidad en que alegaron los abogados de ambas partes.

CONSIDERANDO:

I.- De la causal de nulidad principal:

Primero: Que, las demandadas y recurrentes, oponen en primer lugar la causal del artículo 478 letra d) del Código del Trabajo, esto es, cuando en el juicio se hubiere violado las disposiciones establecidas por ley sobre intermediación o cualquier otro requisito para los cuales la ley haya previsto expresamente la nulidad o lo haya declarado como esencial expresamente, señalando que nuestra Constitución Política de la República, señala en su numeral 3ero del artículo 19, el, modo en que existirá un procedimiento racional y justo, consagrando el artículo 425 del Código del Trabajo, a su vez, los principios del procedimiento del laboral. A este respecto, señala que la sentencia transgrede el principio de intermediación, toda vez que el contacto directo del juez con cada uno de los medios de prueba no se encontró resguardado, tampoco sabe, señala, si hubo un análisis conjunto de los medios de prueba ya que a casi cuatro meses después de concluida la última audiencia de juicio el magistrado dictó sentencia. Así, toda la dilación señalada en cuanto a las audiencias y la dictación de la sentencia después de más de casi cuatro meses, constituyen una infracción a las reglas de la intermediación.

Indica que el juicio tuvo lugar en 2 audiencias diversas, celebradas el 23 de noviembre de 2021 y el 29 de marzo de 2022, rindiéndose en la primera de ellas, la totalidad de la prueba documental de las partes y exhibieron los documentos, y en la segunda, se incorporó el informe de unidad económica emitido por la Dirección del Trabajo, las partes observaron la prueba, y se fijó fecha de sentencia para el día 8 de abril de 2022.

Señala que los extensos intervalos en el que se recibió la prueba, y los casi 4 meses para dictar sentencia afectan la percepción de la



prueba, y su rendición de modo continuo lo que está íntimamente relacionado a la inmediación, pues el mandato del artículo 427 del Código del Trabajo, implica además de la no derivación de sus funciones, que el juez debe tomar contacto directo con la prueba y el recuerdo de la misma se pierde con el paso del tiempo, afectando la solidez de lo decidido, que en la práctica es lo mismo que si el juez no hubiera estado en la sala de audiencias, existiendo en el caso una clara vulneración a este principio.

Expone que la inmediación requiere una mínima concentración y unidad del acto, para ser un resguardo a la frágil memoria humana, pretendiéndose que el juez retenga la información al fallar, sin necesidad de recurrir a documentos, lo que se diluye frente a los grandes intervalos entre actuaciones, desnaturalizándose el proceso. En el caso, señala, transcurrieron más de 8 meses desde la primera audiencia de juicio hasta la dictación de la sentencia, viéndose mermada la percepción de la prueba por innumerables otras audiencias y actuaciones que tuvo que ver el juzgador en dicho periodo, al no respetarse el plazo del artículo 457 del Código del Trabajo.

Finaliza este acápite señalando que la vulneración de este principio afecta lo dispositivo del fallo porque la sentencia incurrió en inexactitudes, inconsistencias y omisiones, no analizó toda la prueba rendida ni dio por establecidos los hechos necesarios conforme la litis trabada, como consecuencia de la dilación, que de no haber ocurrido, habría conducido a rechazar la denuncia en todas sus partes.

Segundo: Que en relación al principio de inmediación cabe señalar que el artículo 425 del Código del Trabajo establece como uno de los principios formativos en materia laboral, la inmediación y sobre el alcance de dicha directriz, conviene revisar la historia de la Ley N° 20.087 que sustituyó el procedimiento laboral contemplado en el Libro V del Código del Trabajo y que en su Mensaje –y en relación al principio de inmediación- indicó: *“el contacto directo del juez en relación con las partes, el objeto del litigio y con las pruebas rendidas resulta ser el sistema más idóneo, ya que favorece enormemente la formación de la convicción del juez. Por ello, se contempla en el proyecto que las*



audiencias se desarrollarán en su totalidad ante el juez de la causa, el que las presidirá y no podrá delegar su ministerio. El incumplimiento de este deber será sancionado con la nulidad de las actuaciones, la que deberá declarar el juez de oficio o a petición de parte.”

De lo transcrito puede advertirse que el principio en análisis se orienta a establecer el contacto directo del juez con las partes, con el objeto del juicio y con la prueba rendida sin intermediario alguno, por ello es el juez quien preside y lleva adelante la audiencia en contacto directo con todo lo que ocurre en el juicio.

Dentro de esa perspectiva, no se ha puesto en duda que todas las audiencias fueron llevadas adelante ante una misma magistrada, lo único que se cuestiona es la demora en la dictación de la sentencia y de lo cual el recurrente presume una pérdida de información de parte de la juzgadora y una merma en la percepción al conducir otros juicios durante dicho tiempo.

Pues bien, es cierta la tardanza incurrida en la dictación de la sentencia, más esa tardanza no muestra -en este caso- que el tribunal hubiera olvidado o se hubiera desconectado del contenido de la controversia pues el litigio se resolvió dentro del ámbito de lo discutido conforme a las probanzas allegadas al pleito.

Además, es sabida la excesiva carga laboral que tienen los juzgados laborales de Santiago que hace necesario que todos los años este Tribunal de Alzada se esmere en la búsqueda de refuerzos por la vía de jueces destinados a apoyar a esa judicatura y de la implementación de dos salas especializadas dedicadas a conocer exclusivamente causas de origen laboral. Sin embargo, y con el objeto de determinar si la demora fue más allá de los estándares del tribunal, se ordenará pasar los antecedentes al señor Ministro Visitador del respectivo juzgado, rechazándose la petición de nulidad por no verificarse el vicio que se denuncia.

II.- En cuanto a la primera causal de nulidad subsidiaria:

Tercero: Que en cuanto a la primera causal invocada de modo subsidiario, esto es, la del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, por haber sido pronunciada la sentencia con infracción manifiesta a las



reglas de la sana crítica, señala el recurrente que ello se configura por cuanto la sentencia dio valor probatorio a escasas pruebas de la demandante, desechando las pruebas de sus representados declarando un vínculo laboral que no existió, y desvirtuando las mismas, para establecer artificiosamente una relación bajo subordinación y dependencia.

Transcribe las consideraciones y prueba que señala la sentencia en su considerando sexto para demostrar la prestación de servicios bajo vínculo de subordinación y dependencia, pero indica que desconoce cómo la jueza da por probado que las transferencias realizadas a la demandante son fruto de una retribución por sus servicios prestados o de un periodo de descanso remunerado, no refiriéndose el testigo de la contraria a ello, ni acompañándose más que dos transferencias. Lo mismo, ocurriría con la relación entre los hechos que demandada Comidas Preparadas, pidiese autorización al Ministerio de Salud respecto del local ubicado en calle Azapa 3843, local 13, comuna de Ñuñoa y que doña Elvira Muñoz Estrada celebrase contrato de arrendamiento, en calidad de arrendataria, respecto de la propiedad ubicada en Calle 2 N° 1141, local 5, de la comuna de Peñalolén, que no darían cuenta de la relación que se pretende.

Expone que lo mismo ocurre con las conversaciones de WhatsApp entre el demandado señor Sepúlveda y la actora, que no dan cuenta de una relación laboral, que el testigo de la actora señor Calfuqueo Vásquez fue poco claro y no dio cuenta de la relación laboral, no existiendo razón para otorgarle más valor que al testigo de su parte don Andrés Avendaño, que señaló que no existía relación laboral. Además, tampoco se valora la prueba que da cuenta de que la actora aportó un local de sushi y la cartera de clientes a la sociedad con la demandada, o las conversaciones de WhatsApp que dan cuenta de ello.

Argumenta que existió prueba que acreditó que el vínculo entre las partes era societario, sobre todo por conversaciones entre las partes, las que cita, sosteniendo la recurrente que la sentencia recurrida incurre en una Infracción manifiesta de las normas sobre la apreciación de la prueba conforme a las reglas de la Sana Crítica, porque las reglas de la



experiencia humana y la lógica, nos obligan a concluir que entre las partes de esta causa no existió un vínculo laboral. A ello abona que la demandante no reclamó nada en más de 7 meses, no acompañó contrato de trabajo, ni liquidaciones, ni documento alguno que acredite la relación laboral, ni los elementos constitutivos de un vínculo de dicho carácter.

Indica que la prueba rendida tampoco es suficiente para acreditar el supuesto acoso sexual del que habría sido objeto, pues la prueba acompañada solo podría dar por establecida que existieron denuncias en contra del demandado señor Sepúlveda, pero la sentencia lo da por probado y afectado el artículo 19 N° 1 de la Constitución Política a pesar de no estar probado, sin acreditar el daño psicológico, pues la demandante habría tratado de obtener provecho económico de grabaciones de los hechos, todo lo cual habría sido validado por la sentencia, al igual que la declaración del testigo señor Calfuqueo.

Finaliza señalando que de haberse valorado correctamente la prueba, y de no haber mediado los vicios invocados, la resolución del asunto habría sido diferente, toda vez que habría conducido a declarar que no existió por parte de la denunciada una vulneración de derechos fundamentales.

Cuarto: Que, como se ve de lo expuesto, el recurrente en su recurso denuncia la vulneración a las reglas que rigen la forma de apreciar la prueba en esta clase de juicios, esto es, la sana crítica.

Sobre el particular el artículo 456 del Código del Trabajo es el que dispone la obligación del tribunal de apreciar la prueba conforme a dichas reglas, e indica que *“Al hacerlo el tribunal deberá expresar las razones jurídicas y las simplemente lógicas, científicas, técnicas o de experiencia, en cuya virtud les asigne valor o las desestime. En general, tomará en especial consideración la multiplicidad, gravedad, precisión, concordancia y conexión de las pruebas o antecedentes del proceso que utilice, de manera que el examen conduzca a la conclusión que convence al sentenciador”*.

Se sabe que las reglas de la lógica están constituidas por leyes fundamentales de la coherencia y de la derivación. De la primera se



deducen los principios de identidad, no contradicción y tercero excluido. De la segunda, se deduce el principio de razón suficiente. (Astudillo Contreras Omar. El Recurso de Nulidad Laboral. Algunas Consideraciones Técnicas. Legal Publishing Chile. 2012. 98-99).

Quinto: De la lectura del recurso entablado, no se visualiza ningún reproche que pueda constituir en forma concreta una vulneración a la obligación del juez de apreciar la prueba conforme a las reglas de la sana crítica.

En efecto, no se dice cuál regla de la lógica aparece quebrantada. Recordemos que las leyes de la lógica son leyes universales constituidas por la coherencia y la derivación. Al respecto para una mejor claridad y conforme a lo que se señala en el libro “El Recurso de Nulidad Laboral. Algunas consideraciones técnicas.” (Omar Astudillo Contreras, Legal Publishing Chile, primera edición, octubre de 2012 pág.98) tenemos que:

“La coherencia es entendida como la concordancia que ha de existir entre los elementos del pensamiento, de la que se deducen sus principios formales, o sea: i. el de identidad, conforme al cual una cosa sólo puede y debe ser igual a sí misma, lo que significa que si se atribuye a un elemento un contenido determinado, debe mantenerse en todo el curso racional; ii, el de la no contradicción, que nos indican que si dos juicios se contraponen, implica que ambos no pueden ser verdaderos, porque una misma cosa no puede ser dos cosas a la vez o algo que es, no puede no ser al mismo tiempo, e iii. Del tercero excluido, que dictamina que si una cosa sólo puede explicarse dentro de una de dos proposiciones contrapuestas, una debe ser falsa y la otra verdadera, pero no puede haber una tercera posible.”.

“La derivación es concebida como una regla que expresa que cada pensamiento debe provenir de otro con el cual está relacionado, ley de la que se extrae el principio de razón suficiente según el cual, para ser verdadero, todo juicio necesita de una razón suficiente. En términos más comunes nada es “porque sí” sino que debe estar suficientemente fundado”.



Pues bien, se ha considerado necesaria la reproducción previa, para explicar por qué no basta que el recurso simplemente asevere que la decisión o un determinado razonamiento atenta contra las reglas de la sana crítica, sin explicitar qué regla o qué principio fue quebrantado con el razonamiento del tribunal, por qué ello es así, y cómo de no haber incurrido en tales deficiencias el resultado del pelito sería distinto.

Sexto: Que así de la lectura de esta causal, es posible advertir que lo que en realidad hace el recurrente es referir la prueba que su parte acompañó al juicio confrontándola con la de la demandante y levantando como conclusiones circunstancias acordes con su postura del juicio demostrando con ello que su crítica constituye un reproche de mérito –propio de los recursos de apelación- pero no de nulidad, por lo que esta causal no puede ser acogida al no señalarse concretamente algún parámetro de la sana crítica que se haya violado en la sentencia, el que además debe ser manifiesto para tener la fuerza de invalidar la decisión, circunstancias todas que no se advierten del recurso y ello conduce a desestimar la presente causal.

III.- En cuanto a la segunda causal de nulidad subsidiaria:

Séptimo: Que, en cuanto a la última causal alegada de modo subsidiario, el recurrente invocó la del artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior.

Indica que esta causal se configura por cuanto en la sentencia en su considerando sexto, se da por establecido que en el caso de autos existió una sociedad de hecho, pues la actora no habría realizado actividad alguna bajo vínculo de subordinación y dependencia, pero que la sentencia concluye que estamos ante un contrato de trabajo, conclusión errada a la luz de los hechos y el derecho, por lo que debe ser modificada.

Expone que efectivamente, con la prueba rendida por la demandante, se estableció el cumplimiento (sic) de los requisitos del artículo 7° del Código del Trabajo los cuales tienen el carácter de copulativos, así como tampoco la presunción del artículo 8 del mismo texto normativo, y a pesar de que el fallo concluye la existencia de una



sociedad de hecho, de todos modos, se declara que existe en autos un vínculo laboral de los regulados por la legislación común del trabajo. A la luz de lo señalado, indica, resulta indispensable cambiar la calificación jurídica de los hechos, para terminar, concluyendo que no estamos en presencia de una relación laboral, sino que de una sociedad de hecho.

Finaliza señalando que el vicio influye en lo dispositivo del fallo, pues con la calificación jurídica correcta, se habría concluido, que la relación de autos no es una relación laboral.

Octavo: Que la causal en estudio supone respetar las conclusiones fácticas de la sentencia, a la vez que los hechos del juicio, cuestionándose la valoración que hizo el juzgador proponiendo una nueva calificación.

Sobre el particular, lo primero que debe destacarse es que el recurso pretende el cambio de calificación jurídica de la relación habida entre las partes reproduciendo solo un pasaje del considerando sexto de la sentencia, en circunstancias que éste es bastante extenso y contiene una serie de hechos que atentan contra la pretensión del impugnante.

Así el recurso soslaya que en el mismo considerando sexto se deja constancia de transferencias de dinero de la parte demandada a la demandante bajo títulos de “sueldos” o “anticipos”, también se silencia los reportes que hacía la demandante a uno de los demandados sobre problemas del local, todo lo cual permitió al tribunal inclinarse por el calificativo de laboral de la relación, sin que esta Corte pueda modificar dicha conclusión sobre la base de los demás hechos asentados en el fallo. En efecto, ¿cómo podría calificarse de socia a una persona a quien se le paga un sueldo?, ello más se aviene con un empleado que trabaja para quien le paga, por lo que la presente causal de nulidad debe también ser desechada y con ella el recurso en su conjunto.

Por las razones anteriores, más lo dispuesto en los artículos 479, 481 y 482 del Código del Trabajo, **se rechaza** el recurso de nulidad deducido por las demandadas Comidas Preparadas Elvira del Carmen Muñoz Estrada EIRL, Elvira del Carmen Muñoz Estrada, y Ricardo Sepúlveda Castro, en contra de la sentencia de diecinueve de julio de



dos mil veintidós, dictada por el Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT T-561-2020.

Remítase copia de esta sentencia al señor Ministro Visitador del Segundo Juzgado de Letras del Trabajo para los fines señalados en el considerando segundo de esta sentencia.

Redactó la Ministra Mireya López Miranda.

Regístrese y comuníquese.

N° Laboral - Cobranza-2316-2022.

Pronunciada por la **Duodécima** Sala, presidida por el Ministro señor Hernán Crisosto Greisse, e integrada además, por la Ministro señora Mireya López Miranda y el Fiscal Judicial señor Jorge Norambuena Carrillo, quién no firma por ausencia no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la causa.



Pronunciado por la Duodécima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por los Ministros (as) Hernan Alejandro Crisosto G., Mireya Eugenia Lopez M. Santiago, catorce de octubre de dos mil veintidós.

En Santiago, a catorce de octubre de dos mil veintidós, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

